

PREGON 2015

Buenas noches.

Como es lógico, agradecer al alcalde y a la corporación municipal que se hayan acordado de mí para este evento.

Cuando el alcalde me llamó para preguntarme si quería ser el pregonero, me pilló por sorpresa; no me lo esperaba y no le dije que sí. Le dije bueno, luego me llego por el ayuntamiento y hablamos.

Al día siguiente me lo estuve pensando y solo venían dudas a mi cabeza; ¿Qué voy a decir si en diez o doce años de pregones ya estará todo dicho?, ¿Qué difícil es comunicarse con un público de todas las edades?, ¿me pondré pesado y se aburrirán? Y otras muchas más.

Ante este dilema me acordé de lo que le dije a mi hija hace unos dos meses: Ella tenía que dar una conferencia en Barcelona y unos días antes hablando por teléfono la noté muy insegura y casi dispuesta a renunciar, entonces yo para animarla le dije: Hija mía aunque te tiren tomates al final va a constar que participaste en un congreso internacional y eso no te va a quitar nadie de tu currículum, participó y le salió muy bien. Yo me apliqué a mi mismo este consejo. Es decir que si este pregón no os gusta y decidís tirarme tomates, en mi memoria siempre constará (y se lo contaré a mis nietos si alguna vez los tengo) que el pregón de las fiestas de mi pueblo del año 2.015 lo hice yo.

Me imagino que la mayoría de los presentes me conocéis. Nací aquí hace ya muchos años. Viví en nuestro pueblo hasta que me casé, comencé a trabajar en la enseñanza; y como todos los de este oficio estuve dando tumbos con destino provisional unos años; dos de ellos en Lebrija (provincia de Sevilla), hasta que me dieron una plaza definitiva en Torreblascopedro, donde ejercí durante veintiséis años. Después concursé y me dieron una plaza de matemáticas en el Instituto Andrés de Vandelvira de Baeza donde

me jubilé hace ya dos años. He compaginado mi trabajo de dar clases de matemáticas con ayudar en la empresa familiar dedicada a la fabricación de aceite que todos los del pueblo conocéis. Por tanto, aunque desde hace muchos años vivo en Baeza nunca he abandonado el pueblo; prácticamente todos los días vengo por aquí. También os cuento que uno de los hechos que mas ha marcado mi vida fue el tiempo que pasé haciendo el servicio militar en el antiguo Sahara Español; mucha gente joven quizá no sepa que hasta finales de mil novecientos setenta y cinco había un territorio en África que pertenecía a España y que por diversas circunstancias políticas fue abandonado. A mi me pillaron todas esas circunstancias que culminaron con la “Marcha Verde”; y la verdad es que no lo pasamos muy bien.

Bueno, vamos al pregón.

Se dice que un **pregón** es un acto de promulgación en voz alta de un asunto de interés para el público. Esperemos que yo diga algo que pueda despertar vuestro interés. Yo me acuerdo muy remotamente cuando en Lupión se decían pregones en las esquinas comenzando por la famosa frase que todos hemos visto en alguna película: “Por orden del señor Alcalde.... El pregonero hacía lo mismo que hace ahora Luís Ramón cuando pega papeles del Ayuntamiento en las esquinas; antes no se podía hacer así porque la mayoría de la gente no sabía leer. A veces en estos pregones se hablaba de alguna persona que no era ejemplo de convivencia con sus vecinos y por eso aun hoy es muy corriente decir de alguien que es un “Pregonao”.

Como lo que celebramos son las fiestas en honor de la “Virgen del Lorite”. Parece que es obligatorio hablar de nuestra patrona. Yo, mas que de la Virgen voy ha hablar del Lorite. Si, del sitio del campo que todos llamamos “El Lorite”.

¿Vosotros sabéis que allí hubo un pueblo?.

Os voy a contar la historia:

Después de ganar la prueba de fuerza que todos conocemos entre Baeza y Lupión por la posesión de la imagen de nuestra patrona, por lo visto La Virgen no se vino aquí; y si lo hizo fue por poco tiempo.

La aparición de la virgen obviamente tuvo que ser después del 30 de noviembre 1.227; año de la conquista de Baeza a los musulmanes por el Rey Fernando tercero. Bueno, pues muy poco tiempo después “El Lorite” no era un lugar deshabitado. Nos cuenta el padre Martín Ximena Jurado en un libro titulado: **“Catalogo del los Obispos de las Iglesias Catedrales de las Diócesis de Jaén”**, en el que habla de todos los sitios de la provincia donde al menos había una iglesia; escrito en el año 1.652, en el folio 188 dice así:

LORITE

LORITE fue otro pueblo a una legua de Baeza entre Occidente y Septentrión.. El cual Lugar estaba muy poblado en el año 1.450 y se escribe, que la Iglesia del Lorite se llamaba de SANTA MARÍA. La cual era Parroquial, y tenía Prior. Hoy no ha quedado población alguna en este Lugar, ni otra cosa mas que una pequeña Ermita, que conserva el Titulo antiguo de la Iglesia Parroquial, y se llama Nuestra Señora de Lorite.

En este mismo libro, se puede ver un mapa de la diócesis, donde está dibujado el Santuario:

En la Historia de Baeza del Padre Francisco de Torres del año 1.677, en el folio 331, refiriéndose a los castillos arruinados pertenecientes a Baeza, puede leerse:

Lorite fue un pueblo con su castillo, al Poniente de Baeza, media legua, en el Villar entre Baeza y Bexixar, se han hallado monedas de oro, una es del emperador Trajano. ...

No he podido averiguar porqué desapareció la población y solo quedó una ermita dedicada a nuestra patrona que siguió existiendo durante varios siglos.

Los litigios entre Lupión y Baeza por el protagonismo sobre la Virgen por lo visto no acabaron después de la aparición. Hubo un tiempo en que eran las autoridades eclesiásticas de Baeza las que disponían en el Santuario. A continuación resumo una petición y protesta del siglo XVIII expresada por la autoridad eclesiástica de Lupión:

Francisco Manuel Rodríguez en nombre de D. Miguel de Belasco y Talavera, Prior de la Iglesia Parroquial de Lupión Digo que en el término del referido Lugar de Lupión hay una Ermita de Nuestra Señora de Lorite, en la que anualmente se celebra una fiesta muy solemne con Misa Cantada y Sermón a expensas de esta Cofradía que parece estar fundada en la Iglesia Parroquial de Santa Cruz de la Ciudad de Baeza; y debiendo mi parte por su constante Derecho Parroquial concurrir como Prior de aquel distrito y Ermita con todas aquellas facultades y actos que son propios del Párroco, se haya despojado de esta posesión,

Este documento es muy largo y no os voy a calentar la cabeza leyéndolo todo, pero resumiendo: los curas de Lupión se sentían discriminados por no ser los protagonistas en las celebraciones del santuario.

Si analizamos con un poco de detenimiento este y otros documentos, podemos observar que a parte del interés religioso había otros intereses materiales, referentes sobre todo a la explotación de las tierras propiedad en aquellos tiempos del Santuario.

En el año 1752, cuando se realiza el Catastro del Lugar de Lupión por Orden del Marqués de Ensenada Que consta de varios libros en los que se relacionan personas y sus oficios, bienes de estas personas, bienes de la Iglesia... en el libro 2º, referente al personal Seglar en la relación de vecinos del Lugar dice:

Domingo Josef Pérez Gámez, casado, de oficio santero de la Ermita de Nuestra Señora de Lorite.

En este mismo documento, en la parte que se hace el inventario de los bienes que en el término de Lupión poseen las entidades eclesiásticas podemos leer:

Relación de los bienes frutos y rentas de la Cofradía de Nuestra Señora del Lorite

Tierra arbolada

Posee dicha Cofradía 200 olivas y 1.753 vides Arrendador del todo a excepción de la huerta, D. Alonso Baena=

Tierra de riego

Y posee una huerta contigua al Santuario de dicha Imagen, consiste en 11 celemines de tierra de 1ª calidad con árboles frutales higueras y guindos, un granado y álamos,

Arrendada al Santero = Domingo Josef Pérez de Gámez

Todo esto que os cuento podríamos alargarlo mas, pero creo que no es el momento pues ya muchos de vosotros os estaréis aburriendo y pensando que no os va a dar tiempo para terminar de ligar antes del Castillo.

Lo que si os voy a contar es el final del santuario:

En un Diccionario Histórico de España, publicado por Pascual Madoz a mediados del siglo XIX, podemos leer refiriéndose a Lupión:

“A un cuarto de legua de Lupión, al NE. Entre excelentes y fructíferos olivos, existen las ruinas de la ermita de Ntra. Sra. De Lorite, destruida en la guerra de la Independencia por los franceses.

Ahora vamos a cambiar de historia. Os voy a contar un poco como eran las calles de Lupión hace unos 260 años.

Solo teníamos seis calles: la calle Baja, la calle Alta, la calle de Enmedio, la calle De las torres, la calle Coracha y la Callejuela. Excepto el de Callejuela todos los demás nombres los seguimos usando aunque oficialmente tengan otro. La callejuela era la actual Doctor Torralba que une la plaza con la calle baja. En esta época a la calle de Las Torres también se le llamaba "El Callejón" que es como lo llamamos nosotros hoy. Y se llamaba Callejón porque era eso un callejón sin salida a la plaza; solo se podía entrar en el desde las afueras del pueblo. La calle alta terminaba en las cuatro esquinas y allí se acababa el Lupión. No se actualmente cuantas calles tenemos pero cuando yo era pequeño a estas seis solo había que añadirle dos: la Calzada (que se llama así porque era parte de la calzada romana que unía Cástulo con Baeza) y la calle del Prado.

Todos los nombres que tenían nuestras calles no son nada originales y se referían a su posición respecto al pueblo, con la excepción de la calle "Coracha". Quizá esta sea la calle mas antigua del pueblo por la siguiente razón:

Una **coracha** era un trozo de **muralla** que protege la comunicación entre una **fortaleza** y un punto concreto que no está lejos de dicha fortificación. Lo más común es que se utilice para proteger el acceso al lugar de diversos suministros cuando éstos se encuentran fuera del recinto fortificado. La coracha suele terminar en una torre.

En tiempos de paz, se construían casas fuera del castillo adosadas a esa muralla y ese podría ser el origen de esta calle.

Voy a aprovechar este momento para sugerir a la corporación municipal que se planteen (si eso no vale mucho dinero) cambiar oficialmente el nombre de esta calle por su original. Ya se que es muy delicado cambiar nombres de calles, pero en este caso no creo que nadie se ofenda; el actual nombre que tiene “Méndez Núñez” es el de un marino gallego, que nació en Vigo y participó en algunas batallas en Sudamérica hechos que poco le vinculan a este pueblo. En España hay varios pueblos que tienen una calle que se llama “Coracha”.

Ya solo nos queda hablar de la Plaza. De esta plaza que a lo largo del tiempo ha sido testigo de todo lo acontecido en el pueblo. De las alegrías y las penas. Esta plaza que seguramente habrá pensado muchas veces cuando veía llevar un niño a bautizar: “es la primera vez que entras en la iglesia y lo haces entre risas y alegrías, si no te vas del pueblo también te veré la última vez que entres entre tristezas y lágrimas”, y que en el intervalo de tiempo entre estos dos acontecimientos ha visto la evolución de este niño; jugando, casándose, bailando en las fiestas, discutiendo de fútbol o de lo que procediera, comentando acontecimientos del pueblo y todo lo que nos podamos imaginar.

A lo largo de mi vida la plaza ha sufrido tres transformaciones. Recuerdo la vieja plaza con su viejo ayuntamiento donde trabajaban mi padre y mi abuelo Antonio José (el secretario como le llamaron hasta su muerte muchos años después de jubilarse). Con esta fuente; que no le podemos llamar vieja al existir otra que ya tiene ese privilegio, con el antiguo pilar abrevadero de los numerosos animales que ayudaban en las laboriosas tareas agrícolas, y evidentemente la iglesia: que

esperemos que en poco tiempo salga de las ruinas y recupere su antiguo esplendor.

Mi madre me contaba que su abuelo le contaba a ella, que en otros tiempos (podríamos estar hablando de la mitad del siglo XIX) la superficie de la plaza era como un prado en el que había un camino entre el ayuntamiento y la iglesia.

Esta plaza yo creo que es muy observadora, y que cuando mas observa es en la fiesta porque hay mas gente, ha visto año tras año la transformación de nuestra sociedad en todos los aspectos a través de las diversas generaciones; la forma de vestir (yo recuerdo cuando en la fiesta los hombre se ponían el traje; el que tenía uno claro), el protocolo para salir a bailar (en otros tiempos, para algunos muchachos era muy angustioso tomar la decisión de sacar a bailar a la chica que le gustaba por el miedo a que le dijera que No). En esos tiempos, al día siguiente de finalizar la fiesta la gente preguntaba ¿Cuántas parejas se han puesto novios en la fiesta?.

Aunque normalmente no lo comentamos, casi todos (sobre todo los mas mayores) nos acordamos de los seres queridos que bailaban en esta plaza y ya no lo pueden hacer. Yo me acuerdo de ver bailar hace muchos años ahí enfrente a mis padres, y no hace tantos a mi hermano Juan Diego, por nombrar a los mas allegados.

Que opinaría esta plaza cuando cambió la forma de amenizar la fiesta con música, que de un año para otro pasó de ser una orquesta de viento con un contrabajo a lo que tenemos aquí detrás.

Cuando yo era pequeño; y después no tan pequeño la plaza en las fiestas trabajaba menos. La música empezaba a tocar sobre las nueve (las fiestas eran a mediados de septiembre y ya era de noche), paraba sobre las diez para que la gente fuera a cenar a sus casas y continuaba desde las once hasta la alta hora de las dos de la madrugada y después todos a dormir.

¿Se traumatizaría esta plaza la primera fiesta en que no la dejaron ver el castillo de fuegos artificiales?.

Bueno, ya voy a terminar.

Hubo un poeta romano llamado Horacio que acuñó esta corta frase: “Carpe Diem”, que significa: “aprovecha el momento”. Nos vamos a aplicar esta frase durante nuestras fiesta; vamos a olvidar todo lo negativo en estos cuatro días y solo vamos a pensar en el presente.

Y si queréis en esta fiesta ser totalmente libres aceptarme este consejo: “BAILAD COMO SI NADIE OS ESTUVIERA VIENDO”.

¡Que seáis buenos!

VIVA LA VIRGEN DEL LORITE

Antonio José García García